Banco de textos

El parque arqueológico de Alarcos-Calatrava

Obra: Folleto del parque arqueológico

Autor/a: Junta De Comunidades De Castilla - La Mancha

Tipo: Expositivo

El Parque Arqueológico Alarcos-Calatrava esta conformado por un núcleo situado en el yacimiento arqueológico de Alarcos y por un yacimiento visitable denominado Calatrava la vieja. Ambos se ubican en la llanura manchega, en la cuenca del Alto Guadiana.

El arco que forma el Guadiana entre Alarcos y Calatrava fue zona de asentamientos para el control de los pasos tradicionales entre el norte y el sur, y entre las tierras del Atlántico y el Mediterráneo.

En esa zona se constata un poblamiento continuado relacionado con el río Guadiana y con las estribaciones de los cercanos Montes de Toledo. Alarcos y Calatrava la Vieja han servido como base para la articulación de toda la comarca, en mayor o menor grado, en distintos períodos históricos.

Así, la Edad del Bronce se atestigua en Alarcos, y los trabajos de excavación han constatado una importante ocupación en época ibérica en ambos yacimientos, siendo la de Alarcos la que presenta un mayor desarrollo urbano, cuyo momento de mayor esplendor podemos situar en los siglos IV-III a C.

A partir del siglo IX, Calatrava fue adquiriendo protagonismo hasta convertirse en la capital islámica de la región.

El siglo XII será fundamental en el protagonismo que Calatrava y Alarcos adquieren en la Meseta. En 1147, Alfonso VII tomó Calatrava y el vecino castillo de Alarcos. Ante la presión almohade, en Calatrava se funda, en 1158, la primera orden de caballería hispana, que tomó su nombre del propio lugar.

Años despues, Alfonso VIII desarrolló en Alarcos un proyecto mas ambicioso, iniciando la construcción de una ciudad de nueva planta en torno al antiguo castillo islamico. En pleno proceso tuvo lugar la batalla de Alarcos, entre los ejércitos almohade y castellano, el 19 de julio de 1195.

Tras las Navas de Tolosa (16 de julio de 1212). Alfonso X traslada la población de Alarcos y funda Villa Real en 1255. Calatrava cede su protagonismo a una fortaleza con mejor control de los pasos de Sierra Morena, que recibirá el nombre de Calatrava la Nueva. En la antigua ciudad de Alarcos quedó la iglesia, hoy convertida en ermita bajo la advocación de Nuestra Señora de Alarcos.